

Tocador

edicionesparalelo.com
blog.edicionesparalelo.com
tienda.edicionesparalelo.com

Colección Máquina de Guerra

Diseño de la colección: Ediciones Paralelo

Imagen de cubierta: Jana Domínguez

Primera edición: febrero 2017

- © Marina Blázquez Martínez.
- © De la presente edición: Ediciones Paralelo.
- © De la imagen de portada: Jana Domínguez.

Depósito Legal: GR 302-2017.



Teniendo en cuenta que no aporta nada a una editorial, el número ISBN debería ser provisto de forma gratuita. Mientras no sea así, Ediciones Paralelo se niega a solicitarlo.

Ediciones Paralelo y el autor dan su permiso para reproducir cualquier parte de este libro, o su totalidad, siempre que se haga sin fines de lucro. Si se desea obtener el permiso expreso, gustosamente responderemos en:

edicionesparalelo@gmail.com

Marina Blázquez Martínez

Tocador



PREFACIO

¿Dónde están ustedes cuando el espejo se queda a oscuras?
¿Cómo pueden asegurar que después de haber cerrado los ojos,
no han muerto y otro ha tomado su cadáver, y que ultimando las
suturas, se ha puesto delante del espejo para decir que él es el
mismo?

Pensar en los escaparates
Gente detrás y gente delante
La única división real en las trincheras

Delante

El interlocutor salvaje gris colérico
que avanza a golpe de dedo
avienta conversaciones al pulsar me gusta
escribe en el muro y hace scroll y sigue escribiendo
busca páginas para ver cuántas visitas
cuántos espectadores ha tenido su perfil
porque las visitas son pocas pero si aguanta
algún día llegará la recompensa
El interlocutor salvaje gris taciturno
girando aquí y allí
quemando sus velas y sus cigarrillos
atado al cristal mástil blanquiazul
aguantando el envite de las crueles sirenas del wasap
hablando en silencio con la blanca red retroiluminada
rezumando la espuma de los monolíticos motores de búsqueda
sentado en su silla

Apocalipsis zombi
niños largos y fríos conminan la existencia
la risa y la seguridad que acompaña el caballo con la mano
Ya nadie queda caballos salvajes dijimos
tuvimos miedo pero el miedo escapó
la atmósfera tenía agujeros y el miedo subió
corrió delante de nosotros iluminando el camino
los agujeros estaban invisibles pero ahí seguían
de vez en cuando tropezamos:
Esto también está arriba decimos
seguíamos caminando en el espacio exterior
desahuciados en el miedo invisibles nosotros también
destruido el espacio exterior con las manos abiertas
sin sonido al que aplaudir

Palabras jirones que corren
Por la lontananza de la
Mente destruida en imágenes
Replicadas una y otra vez
Batería de sentimientos
Pegatinas que no continúan
Se aplican a superponerse
Con alguna especie
De masífico placer
Escondido en la inercia
Que corre ahoga busca
Arrojarse al mar
Hecha la Fotografía

Ahí tiene a su hijo

Impulsos eléctricos en la lontananza del cuerpo destruido en
imágenes
que se superponen al paisaje abismado de los impulsos eléctricos
presionando y depresionando los hombres de los hombres cansa-
dos
cosidos siempre repitiendo sus caras en distintos paisajes
impulsados eléctricos en la lontananza de la mente destruida en
imágenes
que se superponen formando el paisaje electrificado del hombre
consolado por fin porque su carga es su cara
y sonrío una y otra vez

colinas dulces azules largas
un sol caliente amarillo puesto relaja
el paisaje de la memoria
donde largos chiquillos fríos interpuestos
juegan en amarillo pastos blanquiazules

ropa tendida en los rascacielos que ondean
en el cielo sucio gris de la ciudad insomne

pasen y vean el crujido de las osamentas ventanas
que al atardecer en crueles ojos proyectan el incendio

Desdoblar la mirada infinitas veces
Dejar que el caleidoscopio gire y gire
Que el ojo se pierda en el estupor de ser el último punto
del paisaje